



La Armada llevó a cabo una completa demostración anfibia en Gijón, con buques, aeronaves y unidades de Infantería de Marina. En la imagen, un equipo de reconocimiento desciende de un helicóptero en plena arena de la playa de San Lorenzo.

NACIONAL

Los 6.250 militares que participaron en los actos del DIFAS 2024 estuvieron acompañados por un numeroso público que llenó las calles, paseos y puertos de Oviedo y Gijón

ASTURIAS, CON LAS FUERZAS ARMADAS



La parada militar, a lo largo de un kilómetro en pleno centro de Oviedo, contó con 3.293 militares a pie y 157 vehículos

ASTURIAS llevaba muchas semanas preparándose para acoger el Día de las Fuerzas Armadas. Sus autoridades no dudaron en ningún momento que la respuesta de la ciudadanía iba a ser espectacular pero, aun así, sus previsiones se quedaron cortas. Fueron cientos de miles los asturianos que, durante cinco días, salieron a la calle para ver de cerca el equipo y material desplegado en sus principales ciudades y, sobre todo, los movimientos de los 6.250 militares que participaron en unos actos programados para dar a conocer su trabajo a la sociedad civil de la que forman parte.

Este año, el Día de las Fuerzas Armadas tuvo dos escenarios principales: Oviedo y Gijón. En el primero de ellos se celebró el acto central, con un desfile terrestre, se instaló una exposición de material en el paseo del Bombé y, por sus calles, desfilaron músicas y bandas de diferentes unidades militares. En Gijón, por su parte, se concentró la presencia de la Armada y del Ejército del Aire y del Espacio. En el puerto de El Musel atracaron ocho buques —dos de ellos de la Guardia Civil— que abrieron sus puertas a los ciudadanos, mientras que otros dos barcos de la Armada y uno de la Guardia Civil permanecieron unos días en Avilés.

Estas unidades participaron en una revista naval frente a la playa de San Lorenzo (Gijón) donde tuvo lugar una exhibición dinámica de Infantería de Marina a la que acompañaron aviones y helicópteros. Sobrevolando este escenario, se pudo ver un desfile aéreo protagonizado por 74 aeronaves. También en la ciudad portuaria tuvo lugar una exhibición de personal y material, en el centro deportivo Las Mestas.

«Este reconocimiento anual a las Fuerzas Armadas es una celebración importante y una oportunidad especial para dar a conocer el trabajo de nuestros militares y estrechar, aún más, los lazos con los ciuda-

danos españoles a los que sirven», señalaba la ministra de Defensa en un mensaje de felicitación a las Fuerzas Armadas con motivo de su semana grande. «Todos ellos —añadía— son ejemplo de profesionalidad, de entrega y sacrificio, de amor a España y de compromiso con la paz, la libertad y la seguridad en el mundo, en unos momentos tan difíciles».

ya se escuchaban canciones militares interpretadas por las unidades que después participarían en él.

A su llegada, los Reyes fueron recibidos por el presidente del Principado de Asturias, Adrián Barbón, y Margarita Robles, acompañados por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón, y el alcalde de Oviedo, Alfredo Canteli.

Tras el saludo del Rey a las autoridades y la revista al batallón de honores, todos los asistentes dirigieron sus miradas a un cielo despejado pese a las previsiones de lluvia. Era el momento del tradicional salto paracaidista de la PAPEA, una exhibición estelar que nunca deja indiferente a quienes lo contemplan. Este año, los protagonistas fueron el cabo primero Eduardo Perruca, en su papel de guía, y el cabo primero Miguel Antonio Gómez Rivas, que portaba una Bandera de España de 54 metros cuadrados y 15 kilos de peso, un asturiano que se acababa de proclamar, por segundo año consecutivo, campeón de España en la disciplina de Precisión de Aterrizaje. Su destreza y la experiencia que le proporcionan sus más de 6.500 lanzamientos, le hizo posarse exactamente en el punto establecido para ello, a escasos metros de la tribuna real.

Comenzó entonces uno de los momentos más emotivos en todo acto militar, el homenaje a los que dieron su vida por España, un acto que finalizó, como es habitual, con el paso de la patrulla *Águila* pintando el cielo con los colores de la Bandera Nacional.

Entonces se inició el paso por delante de los Reyes de los 3.043 hombres y 250 mujeres de uniforme que participaron en el desfile terrestre junto a 21 vehículos, de los que trece eran acorazados-mecanizados, y 36 motos. A lo largo de los 1.000 metros por los que discurrió el desfile, estuvieron arropados por los miles de ovetenses y vecinos de localidades cercanas que se habían apostado a lo largo del recorrido



El acto central comenzó con el salto de dos paracaidistas de la PAPEA que tomaron tierra a escasos metros de la tribuna real.

ACTO CENTRAL

El acto central del Día de las Fuerzas Armadas comenzó a la hora prevista, las 12 de la mañana del 25 de mayo, con la llegada de los Reyes Don Felipe y Doña Letizia a la tribuna real instalada en la confluencia de las avenidas Hermanos Menéndez Pidal y Galicia. Horas antes, por las calles de Oviedo más cercanas al recorrido del desfile,



Banda de guerra de la Brigada *Galicia VII*, con sus características gaitas. Debajo, blindados sobre ruedas *Centauro* de la misma Brigada y una integrante de la nuba, la banda de guerra del Grupo de Regulares de Ceuta, durante el desfile que discurrió por las calles de Oviedo.



Por primera vez, el público pudo seguir la información del desfile y las unidades a través de una audioguía con el teléfono móvil



Un numeroso público asistió a las actividades desarrolladas en Oviedo y Gijón con motivo del Día de las Fuerzas Armadas, como las exhibiciones en el paseo del Bombé y el centro deportivo Las Mestas. También visitó los buques atracados en el puerto del Musel, entre ellos, la fragata *Santa María*.



desde primera hora de la mañana. Había muchos a pie de calle, tras las vallas de seguridad instaladas, pero no había menos asomados a las ventanas y balcones engalanados para la ocasión que no dejaron de aplaudir el paso de las tropas.

En la cabecera del desfile, al mando, el jefe de la Brigada *Galicia VII*, general Alfonso Pardo de Santayana, seguido de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, personal con discapacidad y reservistas voluntarios. A ellos les siguió la columna motorizada con vehículos mecanizados-acorazados del Ejército de Tierra (*Pizarro, Leopard 2E, Castor, ATP, TOM...*), y los escalones motorizados de la Armada (*URO VAMTAC y Piraña*), del Ejército del Aire y del Espacio (vehículos del EADA), de la Guardia Civil, la Unidad Militar de Emergencias (autobombas, vehículos nodriza, de transmisiones, *Amarok...*), y del Ejército de Tierra (*Light Gun, VEC, Centauro, Sam Hawk, URO VAMTAC, Lince, Husky*, mulas mecánicas...).

Los vehículos dieron paso a las agrupaciones a pie. Primero, la Guardia Real seguida de la Armada (Tercio de Armada, Fuerza de Protección, de Acción Marítima, marinería de la Flota y alumnos de la ESENGRA y Escaño); el Ejército del Aire y del Espacio (Grupo de Seguridad, Academia Básica del Aire, EADA); de la Guardia Civil;

la UME (compañía de intervención con tres guías caninos); y el Ejército de Tierra (banda de guerra de la *Galicia VII*, batallón *Toledo* y regimiento de infantería *Galicia 64*).

Como es habitual, el desfile terrestre lo cerraron la Legión y los Regulares. Con su característico ritmo de 160 y 90 pasos por minuto, respectivamente, recorrieron la avenida Hermanos Menéndez Pidal dos

compañías del tercio *Gran Capitán 1º* de la Legión, con su mascota, el carnero *Baraka*, y otras dos del Tabor *Tetuán I/54*, con sus bandas de guerra, mando y plana mayor.

POR MAR Y POR AIRE

Este año, a diferencia de los anteriores, los actos centrales del Día de las Fuerzas Armadas no contaron con el desfile aéreo, que sí discurrió por los cielos de Gijón un día antes, el 24 de mayo, y en el que participaron 270 militares, 53 aviones y 21 helicópteros

De este a oeste, las aeronaves de los Ejércitos y la Armada sobrevolaron el paseo de la playa de San Lorenzo bajo la atenta mirada y los aplausos de centenares de miles de espectadores congregados a lo largo de sus tres kilómetros. Por allí volaron *Eurofighter, Harrier, F-5, Pilatus, A-330, F-18, A-310, Falcon 900, CN-235, Canadair, A-400M, C-295* y helicópteros *NH90*, los *Colibrí* de la patrulla *Aspa, Chinook, Tigre, AB212, Sea Hawk* y del servicio aéreo de la Guardia Civil.

El Rey, junto a la ministra de Defensa, presidió este acto y, previamente, una revista naval a bordo del patrullero *Atalaya*, donde también les acompañó el presidente del Principado. Por delante de ellos pasaron ocho buques de la Armada en una formación en línea para rendir honores: el portaaviones *Juan Carlos I*, a la cabeza, y, a continuación el buque de desembarco anfibio *Galicia*, las fragatas *Blas de Lezo* y

> SARGENTO PRIMERO IGNACIO SIGÜENZA. EJÉRCITO DE TIERRA «Impacta ver cómo es la vida dentro de un carro de combate»

ES jefe de vehículo en el carro de combate *Leopard 2E*, uno de los más visitados en la exposición en el puerto de El Musel. «Por las noticias de la guerra de Ucrania, a muchos les suena este vehículo y se interesan por él», señalaba el sargento primero Ignacio Sigüenza poco antes de dirigirse a las personas que esperaban en la cola para subirse. «La simpatía de los tripulantes también influye en que se acerque tanta gente», bromeaba. Y ya más en serio añade: «Les impacta ver la vida que llevamos dentro del carro, y se sorprenden cuando les digo que, en Letonia, hemos llegado a estar cinco días sin salir». Como reconocía uno de los visitantes de mayor edad, «este vehículo no tiene nada que ver con los que había cuando hice la mili».



> TENIENTE DE NAVÍO PABLO MARTÍNEZ. ARMADA «Lo mejor de un barco es su dotación»

«A veces no somos conscientes de que, para que un paquete nos llegue a tiempo, tiene que haber seguridad en las rutas marítimas. Y para eso, tiene que haber militares en la mar». Esta es una de las cosas que el teniente de navío Pablo Martínez Truchaud explicaba a los visitantes durante la jornada de puertas abiertas en la fragata *Santa María*, en la que es oficial de artillería y misiles. También, les hablaba de las características de esta fragata, la más veterana de la Armada, sus equipos, sus misiones y, sobre todo, recalca que lo más importante que tiene el barco es su dotación: «La vocación, el espíritu sacrificio, la disponibilidad... Son nuestro combustible para salir a la mar y ejecutar las misiones que nos demanda España y la sociedad».



> **CAPITÁN ÁLVARO HERRÁIZ. UME**
**«Nos están dando un
cariño espectacular»**

«ME ha sorprendido gratamente la cantidad de gente que conoce las funciones de la Unidad Militar de Emergencias», aseguraba el capitán Álvaro Herráiz, del BIEM V, entre pregunta y pregunta de las personas que se interesaban por los distintos vehículos y medios que la unidad había desplegado en la exposición de Oviedo. «Desde el primer día, hemos tenido una afluencia increíble. Nos están dando un cariño espectacular».

Asegura que para él «es un orgullo» poder informar al público, una situación muy diferente a su trabajo habitual en una emergencia. «La posibilidad de tratar de tú a tú con la ciudadanía es muy enriquecedora. Es mi primera vez en un Día de las Fuerzas Armadas y me he llevado una grata impresión; estoy muy contento con la experiencia».



Santa María, los cazaminas *Tajo* y *Tambre*, el *Intermares* y la patrullera *Río Luna* de la Guardia Civil. Posteriormente, y tras desembarcar en el puerto de Gijón, las autoridades se dirigieron a la tribuna instalada en la playa de San Lorenzo para presenciar una exhibición dinámica.

Tras el salto protagonizado por tres paracaidistas de la PAPEA —que, a pesar del viento que hacía en la playa, tomaron tierra justo donde sus compañeros apostados en la arena les marcaban con humo de colores— comenzó la acción, un simulacro cuyo fin último era rescatar a tres civiles que habían quedado aislados en un país en guerra.

Los primeros en aparecer en escena fueron dos aviones *Harrier* de la Armada para realizar un reconocimiento de la zona. Casi inmediatamente llegaron helicópteros *AB212* al mismo tiempo que, desde el buque *Galicia*, salían ocho *Supercat* con nueve infantes de marina en cada una de ellas y dos lanchas de desembarco LCM con cuatro vehículos VAMTAC. De los helicópteros



Uno de los mayores atractivos fue el rocódromo que las Tropas de Montaña instalaron en el Bombé para los más pequeños.

descendían, con la técnica *fast rope*, ocho infantes de marina para asegurar la zona donde desembarcarían, minutos después, sus compañeros.

Una vez que llegaron al arenal, con gran dificultad debido al fuerte oleaje, los infantes comprobaron que la resistencia enemiga era fuerte y solicitaron apoyo aéreo que llegó desde helicópteros con tiradores apostados en las puertas. Ese refuerzo permitió a los infantes de marina llegar hasta donde estaban los civiles, llevarlos a una zona segura en los VAMTAC para, desde allí, repatriarlos a territorio nacional.

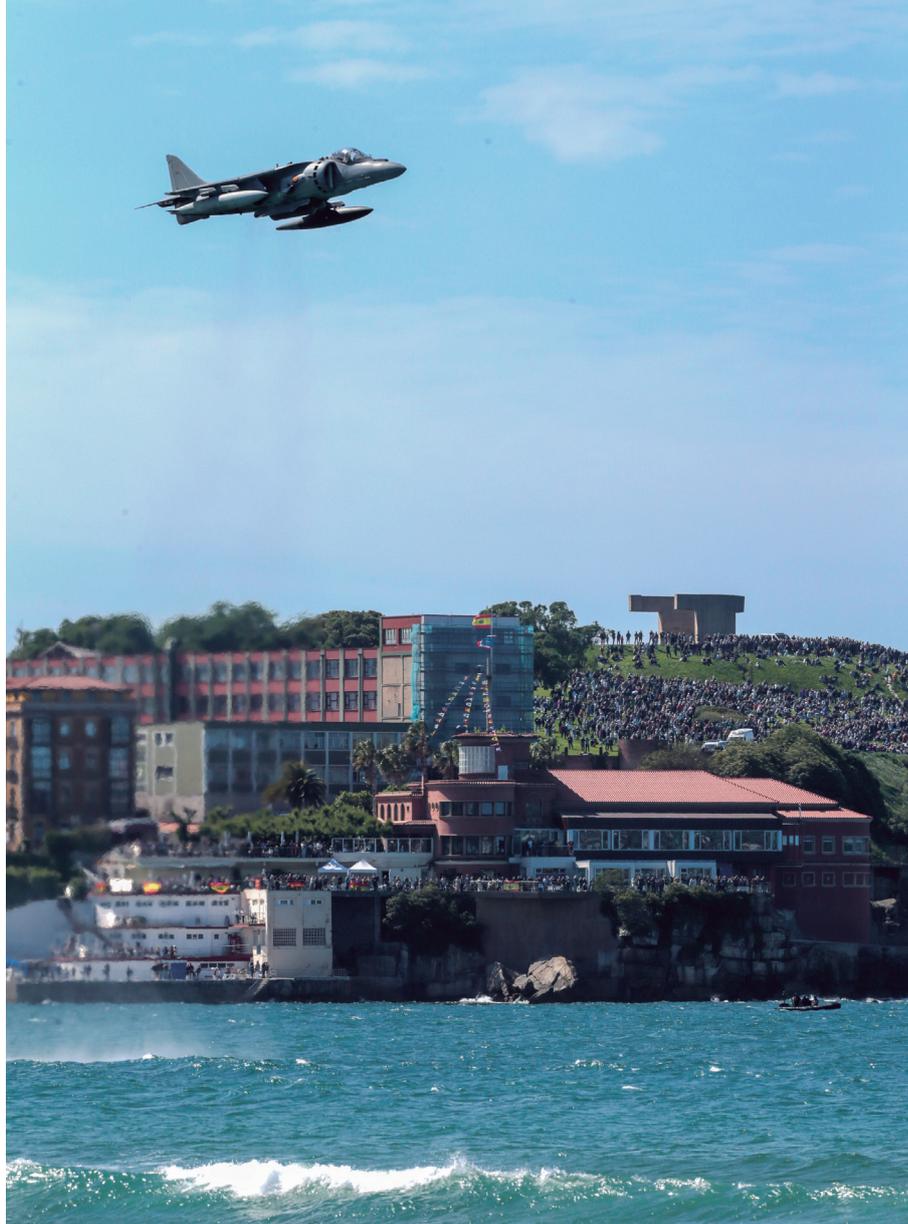
«La misión ha sido un éxito», se escuchó a través de la megafonía, y el público apostado a lo largo del paseo estalló en un gran aplauso para los 2.200 militares que habían participado en la parada naval y la demostración anfibia. Un público que no había soltado el teléfono móvil para fotografiar los movimientos en la playa y que aún tomó muchas más imágenes durante la espectacular exhibición de la patrulla *Águila* que, con movimientos imposibles, pintó, en varias ocasiones y con distintas formas, la Bandera de España en el cielo de Gijón.

PUERTAS ABIERTAS

Las embarcaciones que participaron en la revista naval permanecieron atracadas durante cuatro días en el puerto gijonés de El Musel y abrieron sus puertas a los asturianos y turistas que allí se acercaron. Y fueron muchos los que no dudaron en guardar largas colas, de cerca de dos horas en algunos momentos del fin de semana, para embarcar y hablar con los marineros.

«Nos preguntan cuánta gente viaja en la fragata —señalaba el teniente de navío Pablo Martínez Truchaud a bordo de la *Santa María*—, qué helicópteros tenemos, cuáles son nuestras misiones...». Este oficial, que aseguraba estar encantado con su tarea de informador, explicaba cómo ingresar en la Armada y las razones que a él le motivaron cuando finalizó el Bachillerato: «Mi padre también es marino y, aunque nunca trató de convencerme, sabía de su vocación, así que pensé que esta profesión igual era para mí».

Los que se acercaron al puerto de El Musel, además de visitar los barcos atracados, pudieron recorrer la exposición de material allí instalada con vehículos VAMTAC, *Piraña*, *Leopardo 2E*, *Pizarro*, vehículos de ruedas y de artillería. En estos últimos



Un *Harrier* de la Armada sobrevuela el paseo de San Lorenzo y el cerro de Santa Catalina, pilotado por el asturiano capitán de corbeta Narciso Donoso. Debajo, la ministra de Defensa y el presidente del Principado saludan al Rey a su llegada para presidir la demostración.



se detuvo Mayte. Quería conocerlos por dentro, «porque mi futuro yerno es de artillería antiaérea. Ahora está de misión en Letonia pero se casa en breve así que tiene que volver», bromeaba. Al margen de esto, Mayte expresaba su gran cariño hacia las Fuerzas Armadas: «Es la espinita que tengo clavada, no haber podido entrar en el Ejército; en mi época era imposible», señalaba.

Los visitantes de la exposición estaban muy atentos a la información que les daban los militares apostados en cada vehículo. Carmen, muy sorprendida por las explicaciones del sargento primero Ignacio Sigüenza sobre el carro de combate *Leopard 2E*, no dudaba en afirmar: «El Ejército sois lo mejor que tenemos».

Junto a otro de los vehículos, un hombre señalaba sin ocultar su orgullo que su hija estaba en la Academia General Militar de Zaragoza. Un grupo de residentes de un geriátrico curioseaba por la exposición guiado por su acompañante, una mujer muy informada por los medios de comunicación locales de todo lo que se había montado. La respuesta de muchos visitantes, cuando los militares les agradecían el interés por su trabajo, era «gracias a vosotros por venir».

En el paseo del Bombé, en Oviedo, también se instaló una exposición estática donde las miles de personas que allí se acercaron durante los cinco días que permaneció abierta pudieron, entre otras



Cuatro F-5 del Ala 23, de la Escuela de Caza y Ataque, durante el desfile aéreo que tuvo lugar en Gijón y en el que participaron 74 aeronaves.

actividades, subirse a la cabina de un *F-18*, ponerse un paracaídas del EADA, sentirse uno más de la UME montado en una autobomba, escalar en un rocódromo, probar la sidra que escanciaba un robot de la Guardia Civil o ver de cerca el armamento de la Infantería de Marina.

El cabo del Tercio de Armada Darío Falla enseñaba a los visitantes el vehículo *VAM-TAC* con mortero embarcado, el *Piraña*, un traje de protección... «Estamos muy cómodos aquí, la gente nos ha arropado mucho; algunos nos dan las gracias porque dicen que no están muy acostumbrados a ver de cerca el mundo militar». El cabo Falla

añade que les preguntan un poco de todo, desde el armamento, a sus funciones. «Intento explicarles que lo que nos caracteriza a la Infantería de Marina es la capacidad de desembarcar en playa», señalaba este cabo que no es la primera vez que participa en un Día de las FAS. Y se le nota, por la soltura que tiene para dirigirse a las personas que se le acercan para satisfacer su curiosidad. «La gente necesita saber más de nosotros, que no nos vean solo como un uniforme, por eso son importantes estas actividades», añade.

«Muchos chavales conocen, o por lo menos les suena, el armamento que utilizamos a través de los videojuegos», puntualiza el cabo Moisés Acedo, también de Infantería de Marina. Los visitantes más mayores recuerdan sus días de mili. «Me hablan del *Cetme*, del *Mauser*... Y yo les digo que, en tiempos nuevos, nuevas capacidades».

En la exposición del Bombé, miembros del Regimiento *Príncipe nº 3*, con base en el acuartelamiento asturiano de *Cabo Noval*, en Siero, acompañaban a los numerosos colegios que la visitaron. Uno de ellos, el soldado asturiano Hugo García, se desenvolvía con soltura haciendo que los más pequeños entendieran bien todo lo que allí había expuesto. Y es que, además de militar, es educador infantil, algo que aprovechó cuando estuvo destinado en Libano: «Una de mis labores era, precisamente, trabajar con niños en los colegios de la zona».

Explica que le gusta transmitir a los más pequeños el compañerismo que hay en el Ejército. «Les hago que vayan formados de tres en tres, y mejor si son de



La banda de música de la Academia Básica del Ejército del Aire y del Espacio durante el pasacalles que la llevó desde El Fontán hasta la plaza de la catedral de Oviedo.

distintos colegios y no se han visto antes —explica—. Les digo que yo no conozco a ninguno de los compañeros que están en la exposición y que, sin embargo, me llevo con ellos como si fueran mis hermanos. Ese es nuestro espíritu; hay que conciliar con todo el mundo porque, seas de donde seas, paracaidista, guardia civil... al final, todos somos uno».

Mientras miles de personas visitaban el pasado 24 de mayo la exposición estática de armamento y material instalada en el Paseo del Bombé, por las calles de Oviedo se empezaban a escuchar las primeras notas de las inconfundibles marchas militares. Siete bandas de música comenzaron poco antes de las siete de la tarde su recorrido desde distintos puntos de la ciudad hasta llegar a la plaza de la Catedral. Allí, se reunieron para interpretar un concierto. En dicho encuentro de músicas militares participaron la Guardia Real, la Guardia Civil, la Agrupación de Música de la AGRUMAD, la unidad de música de la Brigada de la Legión, la del Mando de Apoyo a la Maniobra y de la Academia Básica del Ejército del Aire y del Espacio. Junto a ellas, interpretó varias obras la Banda Municipal de Oviedo. El público —que se encontraba no solo en el centro de la plaza junto a las autoridades encabezadas por el JEMAD, sino en los alrededores de la Catedral— no dudó en unirse para cantar a pleno pulmón el «Asturias Patria querida», el popular himno del Principado.

> DAMA ALUMNA MARÍA DOLORES RODRÍGUEZ. EJÉRCITO DEL AIRE Y DEL ESPACIO

«Es un honor participar en el desfile»

NO podía estar más ilusionada por formar parte, como banderín, de la parada militar en el acto central del Día de las Fuerzas Armadas en Oviedo. «Desde pequeña veía los desfiles y para mí es un honor participar este año. Es un día maravilloso y vamos a disfrutarlo», señalaba mientras aguardaba el turno para desfilarse junto a sus compañeros. La dama alumna María Dolores Rodríguez está en segundo curso de la Academia Básica del Aire y del Espacio y afirma que han empleado «muchos días y mucho esfuerzo» para llegar a este acto bien preparados. Primero, con ensayos en el propio centro de estudios. «Luego, una vez en Asturias, nos hemos reunido en un sitio específico, en Gijón, con todas las unidades participantes para trabajar juntas».



No menos multitudinaria fue la exhibición en Las Mestas, en Gijón, que presentó un lleno total el día 23 para ver las maniobras que realizaron 173 militares, acompañados de perros y caballos, de la Guardia Real, la UME, la Guardia Civil, la Fuerza de Protección de la Armada y de Cría Caballar del Ministerio de Defensa. Con ejemplares

de las yeguas militares, realizaron demostraciones de enganches, doma clásica y una exhibición de cobras.

Se calcula que fueron 7.000 las personas que allí se congregaron, pero muchas más no pudieron acceder al complejo deportivo e intentaron ver algo de la exhibición desde los alrededores. El acto comenzó con un espectacular salto de ocho paracaidistas de la PAPEA y finalizó con una representación de las unidades participantes, formada en el césped del complejo deportivo, que recibieron el saludo y felicitación del jefe del Arsenal de Ferrol, almirante Ignacio Frutos, que había presidido la exhibición, y la alcaldesa de Gijón, Carmen Moriyón.

En las Mestas quedó, sin embargo, algo por ver: una exhibición de las mascotas del Regimiento *Príncipe nº 3*. Pero allí estaban el azor Cova y el águila harris Cangas que, aunque no pudieron volar porque estaban cambiando las plumas, se dejaron fotografiar cientos de veces por el público junto a sus cuidadores y adiestradores. Son unas aves muy conocidas en Asturias porque es habitual verlas participar en los actos oficiales en los que está implicado el Regimiento, la única unidad militar del Principado que, además, es el más antiguo de España.

Elena Tarilonte

Fotos: Pepe Díaz/Hélène Gicquel



Marco Romero/MDE

A bordo del patrullero *Atalaya*, el Rey, acompañado de la ministra de Defensa, saluda el paso de las embarcaciones que participaron en la revista naval frente a la playa de San Lorenzo.